

R

es joven

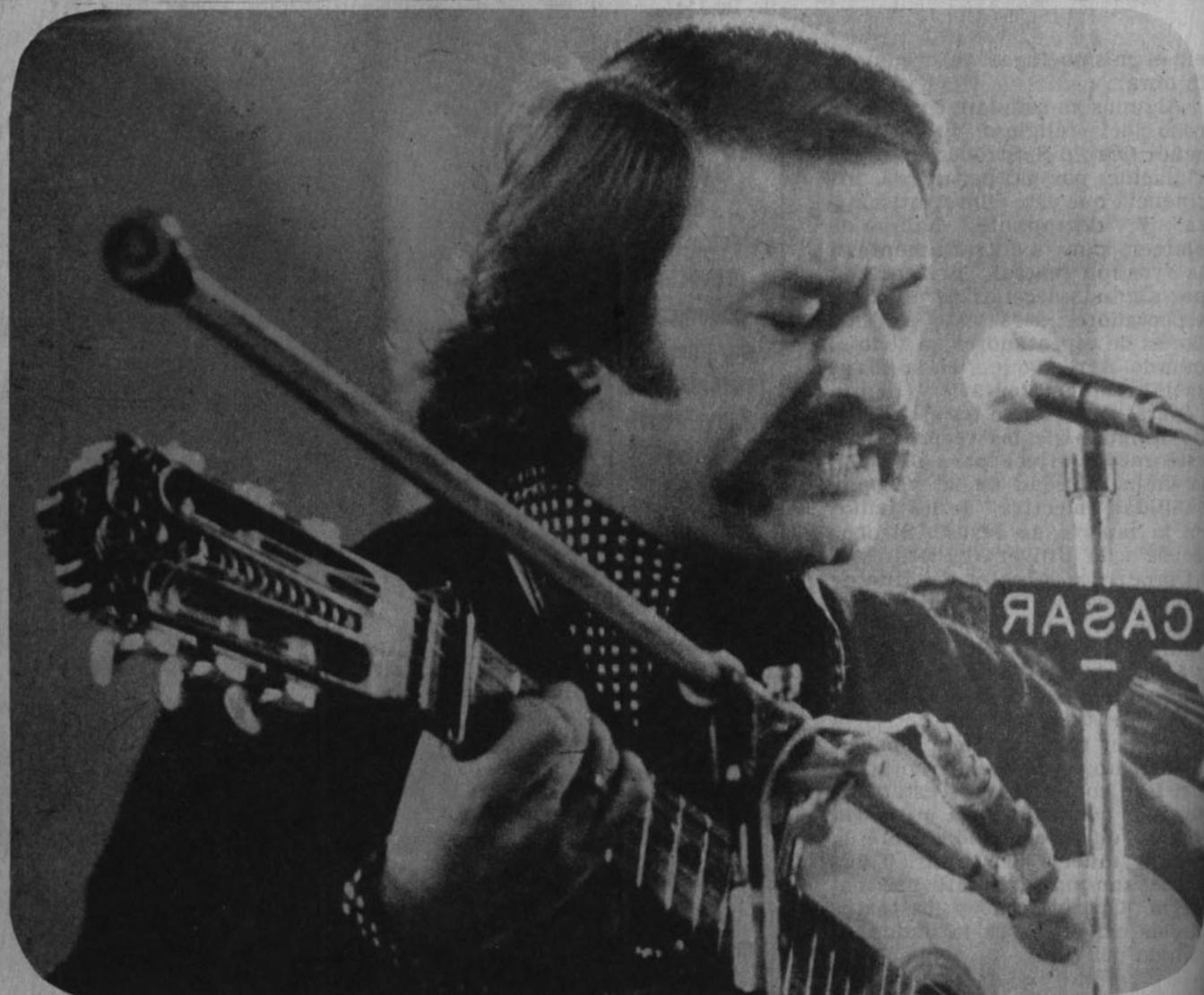
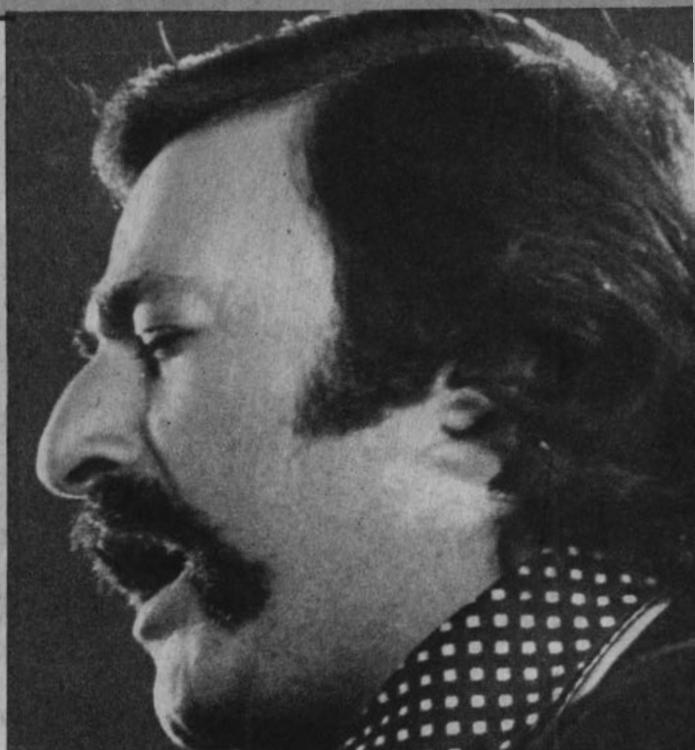
por la patria
¡NO al golpe!



- Caszely: ¿firmó o no?
- César Isella: así me hice cantor
- Jesucristo, del rock al cine
- Cómo ordenar tu dormitorio
- Y un test.

césar isella:

*mi
abuela
me hizo
cantor*



CESAR Isella pasó por Chile en su regreso del Festival de Berlín. Llegó, como todos los que allí participaron, muy contento y hablando hasta por los codos del inmenso éxito del Festival. Cómo la delegación de Chile y la de Cuba tuvieron una gran importancia. Cómo se fortaleció y creció la solidaridad de los pueblos que luchan por su liberación. La organización fue fabulosa. A cada paso en las calles de Berlín se sentía la hermandad con todos los jóvenes del mundo. La Batea era cantada y ballada por el pueblo alemán. Los Inti Illimani arrasaron junto a Chabela Parra con "Canto para una semilla". Y bueno, al calor de la conversación aprovechamos para conversar con el popular cantor argentino, para que nos cuente cosas de él, de su vida, de su arte y de sus proyectos.

—Vamos a empezar ordenadamente, desde el principio. Tu familia...

—Una pequeña familia de 10 hijos, 7 varones y 3 mujeres. Vivíamos en Salta, una provincia muy tradicionalista, muy cristiana. Mi abuela era guitarrera y estaba siempre rodeada de sus nietos, que le pedían que cantara y que tocara la guitarra, porque lo hacía muy bien. Mi abuelo era comisario de campaña y viajaba de pueblo en pueblo. Ella siempre lo acompañó. Y de cada pueblo traía una canción, una historia, un poema. Las coplas populares. Cuando se asentó en Salta, nos entregó todas esas cosas y de allí salí yo cantor y guitarrero.

—Tus estudios...

—Como toda familia humilde, tuve que empezar a trabajar antes de terminar la escuela. Durante el día realicé diversos oficios y continué estudiando de noche. Hasta los 17 años, en que entré a Los Fronterizos.

—¿Y el primer amor?

—Sí yo era un changuito. Tenía once años. Todavía recuerdo su nombre, que entonces me parecía el nombre más lindo del mundo: Inés. Era una galleguita que había venido junto a su familia a hacerse la América y América se hizo de ellos.

LOS FRONTERIZOS, UNA DÉCADA IMPORTANTE:

—¿Cuántos años formaste parte de Los Fronterizos?

—Fue una década, una década muy positiva. El conjunto tuvo en un principio la sola intención de difundir las canciones y

costumbres de nuestra zona, y fue muy importante en el proceso renovador de la canción popular argentina junto a Los Chalchaleros y Falú. Claro que era una canción sin compromiso. Y ya que me hiciste la pregunta sobre el primer amor, te cuento que a los 20 me casé.

—¿Tan pronto?

—Es que yo creía que ya me las sabía todas, que sólo el hecho de estar enamorado bastaba para casarse. A los tres años me separé y quedé un hijo: César Guillermo.

—Volviendo a Los Fronterizos...

—La vida en el conjunto fue muy linda. En 10 años hicimos tres giras a Europa, muy extensas y con mucho éxito, hasta que llegamos a la Misa Criolla, que podríamos decir que fue la cumbre artística del conjunto. Se grabó un millón de discos en todo el mundo.

—¿Cómo se produjo tu separación del conjunto?

—En el sistema en que vivimos hay una tendencia a lo comercial y exitista. El conjunto se industrializó y me empecé a sentir incómodo. Estando aún con Los Fronterizos, viajé por Latinoamérica. Fue cuando me di cuenta que la cosa tenía otro color. Empecé a entender de otra forma el oficio de cantor. La canción no puede ser un pasatiempo que sirva para arrullar una digestión.

—¿Y allí te fuiste?

—En el 69. Me dediqué a leer poesía latinoamericana. Fue mi primer acercamiento a América.

—¿Cómo concibes tú el papel del artista latinoamericano?

—Fundamentalmente ser sincero, conocer lo que hace. Estar al servicio de lo que la gente necesita, ser útil al hombre. Evitar por sobre todo la comercialización...

—Eso parece ser lo más difícil...

—No lo es tanto, cuando se tiene solvencia y claridad con respecto a la función que cabe desempeñar.

—¿Pero los artistas ganan plata aun sin ser comerciales?

—Es que mirá, hay gente que llega para enriquecerse en dos años. Es por la vieja mentalidad. Hay que aprovechar cuando uno la está pegando, porque después ya no hay nada que hacer. Eso es falso. Cuando se hace en profundidad, seriamente, es un campo infinito. Un carpintero tiene trabajo para toda la vida si lo hace bien. Esa es la forma de entender el oficio. Es importante saber regular la cosa. Por-

que nosotros, al igual que el carpintero, necesitamos dinero para subsistir. En todo caso, para enfocar las cosas así, hay que tener un gran sentido de clase.

LA HISTORIA DE UNA CANCIÓN

—¿Cómo nació "Canción con todos"?

—En el año 69 el país sufría la dictadura de Onganía. El pueblo se ahogaba cada día más y el país estaba en la quiebra económica, social y cultural. Los estudiantes comenzaron a presionar, arreció la represión, se siguió discutiendo en los comedores universitarios, en el interior

Se enamoró por primera vez a los 11 años, se casó a los 20, tiene un hijo que baila malambo, pero le gusta la astronomía y construye cohetes.



del país, mataron un estudiante en Corrientes lo que movilizó a todos los universitarios argentinos. Había manifestaciones populares en diferentes partes, todos los días. El país se caldeaba cada vez más. La gente estaba cansada de la dictadura. En ese clima, yo partí a República Dominicana. Estando allí sucedió el "Cordobazo". Me desesperaba sin noticias frescas, imagínate; se hablaba de muertos, se decía que Córdoba había sido tomada por el pueblo, que el ejército aplicaba con vigor la represión. Estuve 5 ó 6 días sin noticias, en un país lejano. En ese tremendo estado de ánimo se empezó a gestar una melodía de protesta. Los primeros días de junio llegué a México y me salió la canción completa, pero la letra era un panfleto producto de la bronca que tenía dentro. Cuando volví a Argentina me encontré con Tejada Gómez, un poeta, y hablamos de lo ocurrido, le hablé de mi bronca, de la situación similar que existía en otros países del continente y él escribió la letra.

—Tengo entendido que la canción tuvo mucha difusión...

—Nosotros estábamos prohibidos por la dictadura, pero en todas las escuelas, sindicatos, fábricas o reuniones donde estaba el pueblo se cantaba este canto de unidad, de acercamiento. Porque era lo que la gente sentía, lo que deseaba, y nos salió a nosotros, porque somos los intermediarios. Es decir, recogemos los anhelos, los sentimientos de las personas y se los transmitimos

en forma de canción, en forma de poema.

—Como artista, ¿cuál ha sido el momento más emocionante que te ha tocado vivir?

—Lo primero que se me viene a la cabeza es una cosa que me sucedió en Argentina, en un festival a beneficio de una escuela o un barrio. Se acercó a mí un pibito de 9 años y me dijo que le gustaban mucho mis canciones, porque hablaban de la revolución, de la libertad y en contra de la tortura. Previo a esto yo había cantado "Te digo hermano" y el chiquito se acercó a uno de los participantes y le preguntó: "¿César está en contra de la tortura?" Cuando le explicó mi posición, que no sólo estaba dada en una canción, se dirigió a mí y dijo: "¡Qué lindo que lo puedas decir por micrófono para que le llegue a mucha gente!"

—Estaba realmente impactado por la canción...

—Incluso me dijo que cuando grande quería ser cantante para cantar mis canciones. Yo realmente espero que cuando el pibe sea grande no tenga que cantar las mismas canciones. Sería tristísimo.

CANTO MUCHEDUMBRE:

—¿Qué proyectos hay para el futuro?

—Una cosa muy linda. Sergio Ortega junto a Quillapayún más Tejada Gómez y yo, de Argentina, vamos a montar "Canto muchedumbre". Es un canto a América Latina, donde el personaje fundamental es el pueblo, que tiene su nombre, pero que no es un héroe con nombre y apellido. No queremos más Robin Hood. Es un documento que toma al pueblo de América en la era precolombina y va mostrando las fases de su desarrollo hasta hoy.

CLAUDIA LANZAROTTI.

